

El Ayuntamiento, suma total de los esfuerzos individuales

NO podía darme el Concejo Municipal que preside don Luis Martínez Gutiérrez mayor alegría, que su deseo de establecer una corriente de activa comunicación entre el Concejo Gobernante y el Municipio gobernado.

Desde que tuve el honor de tomar posesión del Gobierno Civil de Ciudad Real, vengo reiterando aún a trueque de resultar pesado, que no es dable el confundir o unificar los Concejos Municipales a los Ayuntamientos mismos, y que de consecuencia la noble y gran tarea de conducir a un Municipio por rutas amplias y serias, no es misión que corresponde en exclusiva al Alcalde, Tenientes de Alcalde y Concejales, sino al Ayuntamiento mismo, constituido éste por todos los vecinos y en forma proporcionada a las propias posibilidades.

Creo que con este Concejo Municipal, se abre un nuevo período para Ciudad Real, período que no refiero solo a la posibilidad del progreso, y bienestar natural y apetecible, sino aquel otro de intensa colaboración, de superposición de esfuerzos, de forma que no quede nada por hacer por falta de un auténtico Ayuntamiento, concebido éste como la suma total de los esfuerzos individuales.

Tengo noticias, que el Delegado de Servicios correspondiente, se pondrá al habla con los vecinos, con quien compartirá el éxito y el fracaso que impliquen las obras municipales acometidas y por acometer, pues no se trata de adcribirse determinados éxitos, si no de servir al pueblo que en vosotros deposita su confianza.

El «Boletín Municipal» espera con verdadera ilusión, ver al pueblo de Ciudad Real volcarse en una actividad colaboradora, que sobre dar el natural calor del conjunto, permite disponer del fruto de inteligencias que hoy discurren al margen de problemas que le son propios.

Mi enhorabuena muy sincera al Alcalde, Ilmo. señor D. Luis Martínez Gutiérrez, y con él a todo el Concejo que acomete la gran obra de iniciar vías amplias y luminosas por donde discurra decididamente la vida de Ciudad Real y sus laboriosos hijos, sin temer las críticas, que lleva implícita, sin necesidad de traducción, su amor por Ciudad Real y por España.

Colaborar pues en el «Boletín Municipal» con absoluta buena fé, dar vuestros puntos de vista afirmando sobre cosa propia, y tener presente que con esa crítica honrada, constructiva y buena, no solo no causaréis disturbios internos, sino que proporcionáis íntima satisfacción al Municipio que preside vuestra tarea, y al Gobernador que con tanto gusto y corazón os dedica estas líneas.

Julio Rico de Sanz